

# VILLAHERMOSA

*Una mirada al fin de una época*

*Luis Monferrer Catalán*



#### 4.8. Las cuevas

Dentro del término municipal de Villahermosa existen algunas cuevas cuyo emplazamiento frecuentemente desconocía la mayoría de la gente. De las entrevistas a diferentes personas, se puede reconstruir la siguiente relación: había cuevas en el pico de Altís –que, por cierto, en los años 40 fueron utilizadas como refugio ocasional por los *maquis*–. Próxima a la Muela –junto a Villahermosa– estaba la Cueva la Guerra, donde D. Luis Rubio, un vecino del pueblo, empezó a cultivar champiñones en la década de los 60, siguiendo una moda que tuvo entonces gran éxito en los pueblos del valle del Mijares. Había otra cueva en medio de un pinar de la loma de *El Romeral* (que dicen era muy grande, pero nadie recordaba haber encontrado nada dentro, ni servía para encerrar ganados tampoco). En *El Mas de Peña* había una más; y, en el acantilado del Barranco el Carro existía otra denominada *La Covatilla* (donde algunos vecinos estuvieron ocultos unos días en el verano de 1938, huyendo de los revolucionarios y esperando poder pasarse a las filas de los “nacionales”). En otros tiempos habían sido refugio de zorros y cabo de conejos. En las cercanías de la masía de *La Atalaya* (en las proximidades de Peñagolosa también había alguna pequeña cueva donde algún vecino permaneció oculto durante la guerra civil por no querer empuñar las armas. En las proximidades de *El Mas de la Cera* había asimismo otra cueva donde algunos vecinos se ocultaron para evitar que los autoridades militares republicanas les obligasen a evacuar sus casas, cuando se produjo la retirada del frente republicano de aquella zona.

Cuando se ha llevado a cabo una revisión más a fondo de distintos lugares del término municipal, se han hallado nuevas cavidades, como las *Cuevas del Carbo*, situadas en la garganta donde nace el río, en la confluencia de los barrancos del Acebar y de los Zapos. Tienen unos 150 m. de largo, con una boca de 12 m. de ancho, cuatro entradas y orientación noroeste; los techos son bajos. Es una antigua surgencia del río Carbo.<sup>23</sup>

*El Agujeracho del Colladar* está en la parte norte de un *cinglo* que rodea la punta rocosa de El Castellar. Tiene una boca de acceso de unos 4.50 m. y forma una gran galería de unos 17 m., estrechándose luego mucho hasta los 25 m. Fue tapiada en los años 40 a unos 7 m. de la entrada, para evitar que los *maquis* se refugiaran en ella.<sup>24</sup>

En el límite entre Vistabella y Villahermosa se hallan *Els Crebadals*, en una montaña al SO del Mas de la Torre Climent –o del Mosquit– y cerca de Maluendas, en lugar muy abrupto y fracturado.<sup>25</sup>

El *Ojal Negro* es otra cueva situada en el margen izquierdo del Barranco del Acebar, frente a Maluendas. La boca da al norte, tiene 9 m. de ancha por uno de alta. La altura se reduce en el interior hasta el medio metro, penetrando unos 30 m. hacia el interior. Es un canal subterráneo de circulación temporal de aguas, que se activa cuando otro próximo está muy lleno.<sup>26</sup>

*El Ojal del Toyagar* se halla contiguo al Ojal Negro, en la margen izquierda del Barranco del Acebar, en las proximidades de Maluendas. Es una surgencia importante que cuando está llena, hace que manen aguas por el Ojal Negro también.<sup>27</sup>

*La Cueva de la Vaca* se halla en el lecho del Barranco los Zapos, en las proximidades del Mas de Juanes. La entrada está orientada al sur, creando un espacio cubierto aproximadamente triangular de 9 m. de largo por 8.50 m. de fondo. Tiene un cierre de piedra y tierra, lo que hace pensar que quienes vivían en el *Mas de Juanes* la utilizaron alguna vez como una dependencia agrícola o ganadera.<sup>28</sup>

23. Centre Excursionista de Castelló (1994): *Penyagolosa: Excursions a peu*. Castelló, Imprenta La Gavina, pág. 104.

24. *Ibidem*, pág. 106.

25. *Idem*, pág. 106.

26. *Idem*, pág. 110.

27. *Idem*, pág. 112.

28. *Idem*, pág. 113.